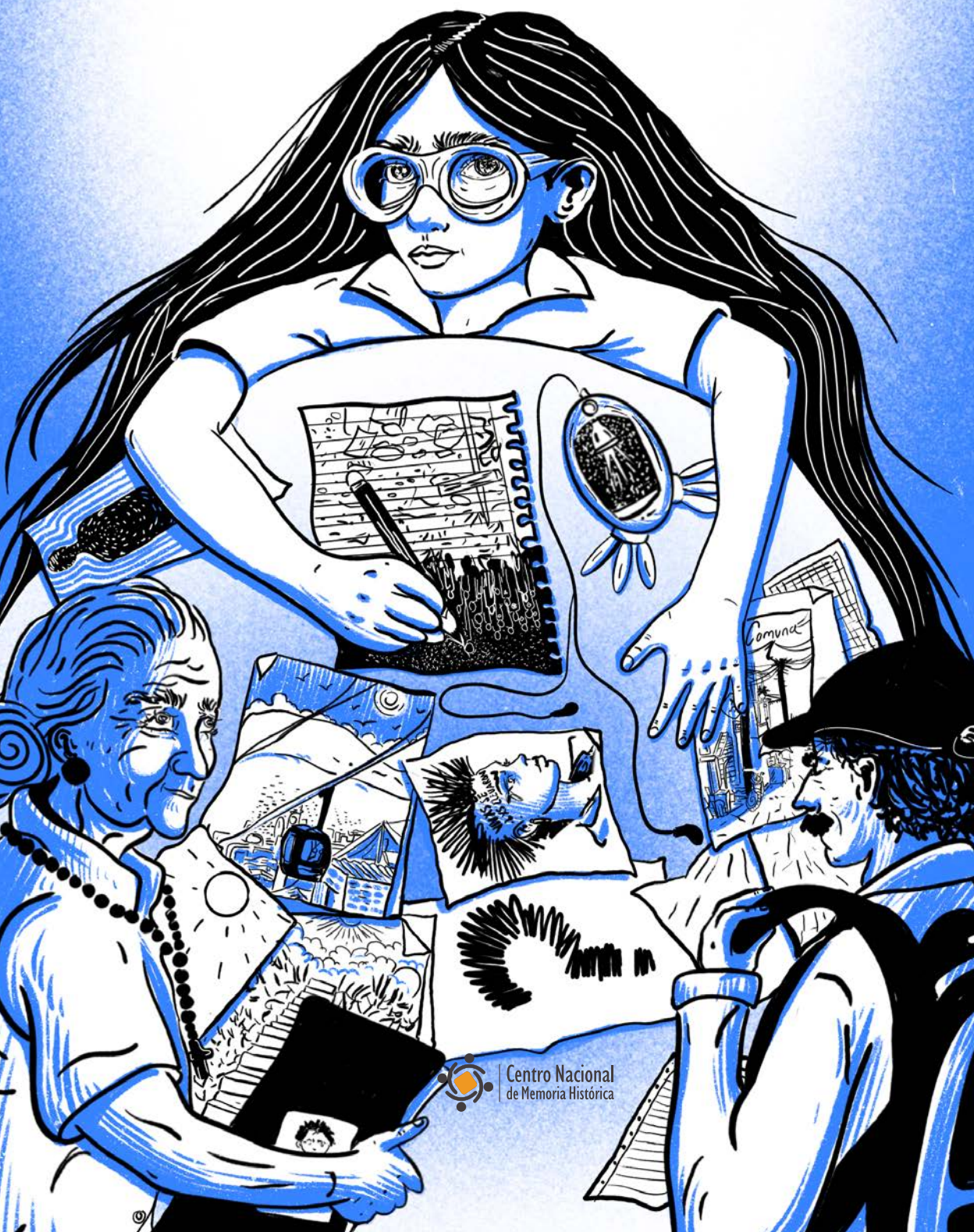


LA BÚSQUEDA DE SALO

LEGADOS Y ESCUCHAS DE LA VERDAD



Centro Nacional
de Memoria Histórica



LA BÚSQUEDA DE SALO:

legados y escuchas de la verdad



Centro Nacional
de Memoria Histórica



Centro Nacional
de Memoria Histórica

La búsqueda de Salo: legados y escuchas de la verdad

Centro Nacional de Memoria Histórica

María Gaitán Valencia

Directora general

Carlos Mario López Rojas

**Director de la Dirección de Acuerdos
de la Verdad (DAV)**

Natalia Escobar Sabogal

**Línea metodológica y conceptual del
Componente de Apropiación Social de
la Verdad Histórica de la DAV**

Olga Lucía Corzo Velásquez

Línea técnica, investigación y guión

Harold Steven Rodríguez Cruz

**Apoyo a la investigación y construcción
del guión**

Nicolh Ginnette Ávila Vega

Línea gráfica

Nicolh Ginnette Ávila Vega

Juan David Jaramillo (Tobías Arboleda)

Dibujos e ilustraciones

Daniel Fernando Polanía Castro

**Profesional especializado Estrategia
de Comunicaciones**

Linda Carolina Rodríguez

Edición

Viviana Hernández Orjuela

Diagramación

Bibiana Alarcón Guerrero

Liz Katherine Castro

Corrección de estilo

Primera edición: diciembre 2024

PDF preliminar

Número de páginas: 68

Formato digital: 16,5 x 23,5 cm

© Centro Nacional de Memoria Histórica
Carrera 7 # 32-42, pisos 30 y 31, Bogotá,
Colombia

PBX: (601) 7965060

comunicaciones@cnmh.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Bogotá, D. C., Colombia

Cómo citar:

Centro Nacional de Memoria Histórica.
(2024). *La búsqueda de Salo: legados y
escuchas de la verdad*. CNMH.

Este libro es de carácter público. Puede ser
reproducido, copiado, distribuido y divulgado,
siempre y cuando no se altere su contenido,
se cite la fuente o, en cualquier caso, se dis-
ponga la autorización del Centro Nacional de
Memoria Histórica.





Centro Nacional de Memoria Histórica

La búsqueda de Salo: legados y escuchas de la verdad / Centro Nacional de Memoria Histórica; investigación y procesamiento de la información Olga Lucía Corzo Velásquez; dibujos e ilustraciones Nicolh Ginnette Ávila Vega, Juan David Jaramillo -- Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2024.

68 páginas: ilustraciones; fotografías; 16,5 cm.
Incluye bibliografía

ISBN digital (en trámite)

1. Búsqueda de personas desaparecidas – Colombia—Novela gráfica 2. Desaparición forzada -- Colombia -- Novela gráfica 3. Víctimas del conflicto armado -- Colombia – Novela gráfica -- 4. Paramilitares – Colombia – Novela gráfica 5. Memoria histórica - Colombia

I. Corzo Velásquez, Olga Lucía II. Ávila Vega, Nicolh Ginnette III. Jaramillo, Juan David
IV. Título

CDD 23: 303.6

CONTENIDO

07	<hr/> <u>Introducción</u>
11	Capítulo 1. <u>Un sueño</u>
33	Capítulo 2. <u>¿Mi hermano era punkero?</u>
49	Capítulo 3. <u>Como mi mamá</u>
68	<hr/> <u>Referencias</u>



INTRODUCCIÓN

La búsqueda de Salo: legados y escuchas de la verdad es una novela gráfica que narra la historia de Salomé, una adolescente nacida en Medellín que, guiada por los sueños, las experiencias familiares, algunas preguntas y su imaginación, se embarca en la búsqueda de su hermano desaparecido, Jhonny. A través de conversaciones con su abuela, su padre y su inseparable Lorita, reconstruye las piezas de su historia familiar mientras enfrenta las preguntas: «¿A dónde se lo llevaron?, ¿quiénes?, ¿por qué?».

La historia está inspirada en hallazgos del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición (CEV) sobre el paramilitarismo en las zonas urbanas de Colombia. Se basa en una investigación que incluyó la revisión de más de 70 publicaciones de la CEV y de los libros publicados en la colección «Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones», de la Dirección de Acuerdos de la Verdad (DAV) del CNMH. A partir del análisis de los hallazgos, se recopiló cerca de 800 citas, organizadas en seis categorías clave: hecho, territorio, comuna/localidad, periodo de tiempo, responsables y víctimas/enfoque diferencial. Con la información recolectada en el proceso de investigación, se construyó un relato que pretende conectar la memoria histórica con la experiencia cotidiana de las víctimas del paramilitarismo en Medellín.

La obra muestra cómo los grupos paramilitares, en alianza con la fuerza pública, usaron la lucha contrainsurgente como un pretexto para ejercer control y violencia sobre las poblaciones urbanas de Medellín. Esta novela gráfica también resalta cómo estas dinámicas afectaron de manera diferencial a jóvenes

y mujeres, mientras que visibiliza las formas de resistencia y afrontamiento lideradas por las comunidades, en especial por mujeres, para exigir justicia y verdad frente a la desaparición forzada de sus seres queridos.

Los nombres y personajes utilizados en la novela gráfica son ficticios. Sin embargo, los eventos y dinámicas narradas se basaron en investigaciones y testimonios documentados por el CNMH y la CEV, los cuales representan una contribución valiosa al esclarecimiento de la verdad histórica en Colombia.

La búsqueda de Salo: legados y escuchas de la verdad invita a sentir, reflexionar y adentrarse en un episodio de la vida en medio de la violencia paramilitar en Medellín, entre 2000 y 2005, cuyas huellas persisten hasta hoy. Es una creación de la Dirección de Acuerdos de la Verdad del CNMH que, desde el Componente de Apropiación Social, trabaja por construir puentes entre las personas y la verdad histórica, para que el conocimiento sobre lo vivido en medio de la guerra encuentre un lugar y sentido en la vida cotidiana, y aporte a la dignificación y restauración de las víctimas y la sociedad.

¡Acompaña a Salomé en este camino
por la memoria y la verdad histórica!





CAPÍTULO 1
Un sueño





**AVE MARIA
DESDE QUE DESAPARECÍ
MANTENGO SONANDO CON ÉL**



EN MI CASA, SIEMPRE QUE ALGUIEN HABLABA DE MI HERMANO CAMBIABA RÁPIDAMENTE EL TEMA DE CONVERSACIÓN. POR LO GENERAL, YO ME TENÍA QUE IR PORQUE ALGUIEN ME DECÍA QUE TENÍA QUE IR A HACER ALGO.



LA ÚNICA PERSONA CON LA QUE SIEMPRE CRÉI QUE PODÍA SENTARME A HABLAR DEL TEMA ERA CON MI ABUELITA.



LA PRIMERA VEZ QUE SOÑÉ CON MI HERMANO, DE HECHO, LE CONTÉ Y ME RESPONDIÓ SIN PROBLEMA. INCLUSO ME HIZO UNA PREGUNTA QUE AFLORÓ TODAS LAS QUE YO TENÍA:



UN DÍA INTENTÉ PREGUNTARLE A MI PAPÁ, PERO SU RESPUESTA ME CONFIRMÓ QUE CON QUIEN PODRÍA HABLAR DE ESO ERA CON MI ABUELITA.



NO DORMÍA BIEN PENSANDO EN
ESO, ASÍ QUE UN DÍA DECIDÍ
RESOLVER MIS DUDAS CON ELLA

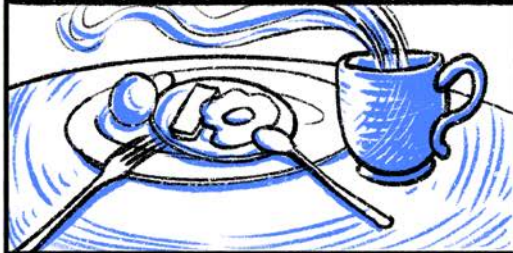
COMO MI MAMÁ MURIÓ CUANDO YO
NACÍ, MI ABUELITA SIEMPRE HA SIDO
LA QUE ME CUIDA, LA QUE ME HACE
DESAYUNITO TODOS LOS DÍAS.



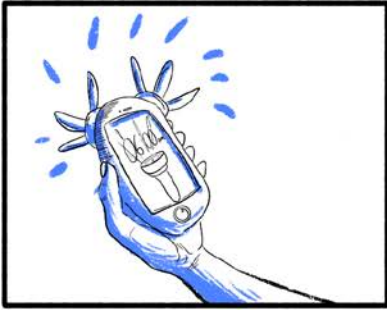
AUNQUE VIVÍAMOS CON MI
PAPÁ, ÉL SALÍA MUY
TEMPRANO EN LA MAÑANA.



POR ESO SIEMPRE SUPE QUE EL
DESAYUNO SERÍA EL MEJOR
MOMENTO PARA HABLAR CON ELLA.



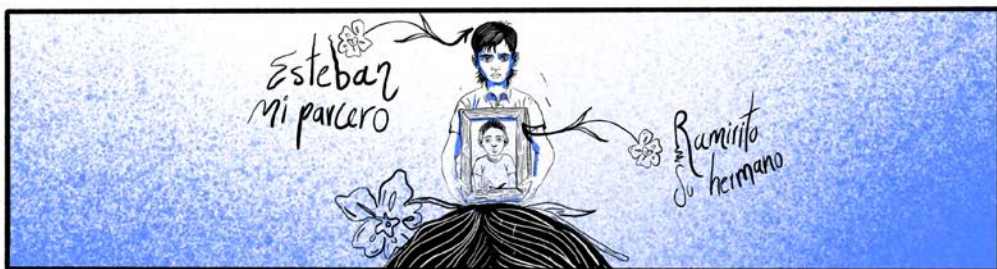




NO SÉ POR QUÉ MI ABUELITA PENSÓ QUE YO SABÍA LAS RESPUESTAS. INTENTÓ DISIMULAR, PERO CREO QUE SABÍA QUE TARDE O TEMPRANO HABLARÍAMOS DEL TEMA.



RAMIRITO, A QUIÉN MENCIONÓ EN EL DESAYUNO, ERA EL HERMANO DE ESTEBAN, MI PARCERO DEL COLEGIO. CON ÉL ME LA PASABA TODO EL TIEMPO, PERO NUNCA HABÍAMOS HABLADO DE ESO.



DE IDA PARA EL COLEGIO, RECUERDO QUE PENSÉ EN BUSCARLO PARA PREGUNTARLE POR SU HERMANO.



EN UN DESCANSO ME ACERQUÉ A ÉL Y ME CONTÓ QUE SU MAMÁ SIEMPRE LE HABÍA DICHO QUE SU HERMANO MURIÓ EL AÑO QUE PASÓ LO DE ORIÓN, EN EL 2002.



CREO QUE ME IBA A DECIR ALGO MÁS, PERO EN ESE MOMENTO LLEGARON UNOS PELAOS Y EL TEMA DE CONVERSACIÓN CAMBIÓ.



CREO QUE FUE DE REGRESO A CASA QUE ME PREGUNTÉ «¿QUÉ ERA ESO DE ORIÓN?» YO SOLO PENSABA EN UN OVNI, PERO SEGÚN MI ABUELITA, LOS OVNIS NO EXISTÍAN.

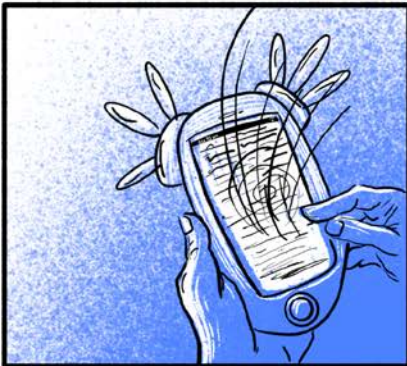


EN LAS TARDES MI ABUELITA NUNCA TENÍA TIEMPO PORQUE SIEMPRE ESTABA PREPARANDO TODO PARA EL DÍA SIGUIENTE Y SIEMPRE ME DECÍA QUE HICIERA MIS TAREAS.



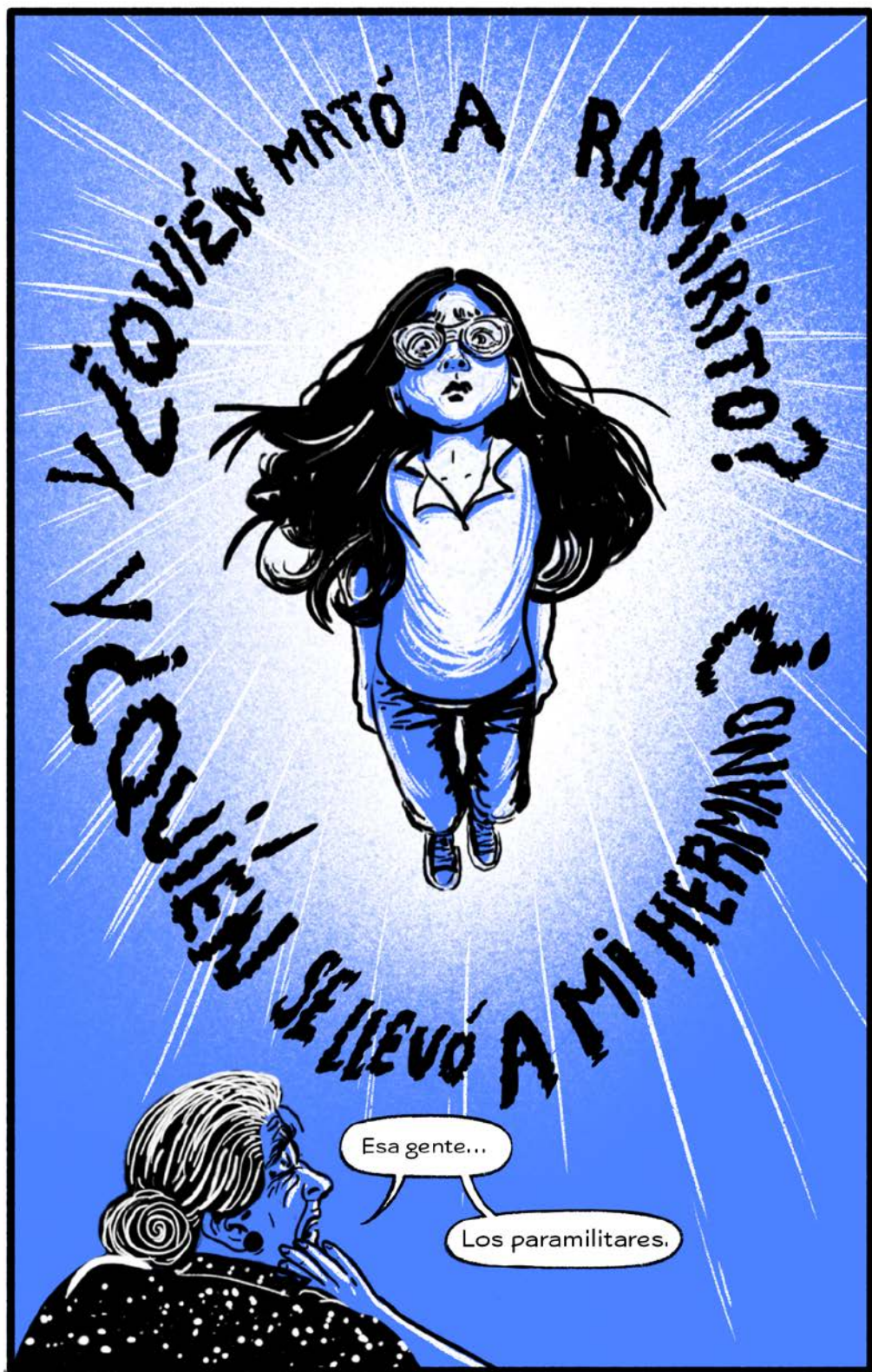
ME ACUERDO QUE ESE DÍA HICE LAS TAREAS A MEDIAS Y ME QUEDÉ ESPERANDO QUE FUERA LA HORA DEL DESAYUNO DEL DÍA SIGUIENTE PARA PREGUNTARLE LO QUE QUERÍA.











PENSÉ QUE LA CONVERSACIÓN CON MI ABUELITA IBA A SER MÁS DIFÍCIL, QUE NO ME IBA A DECIR CASI NADA. PERO CON CADA UNA DE SUS RESPUESTAS YO SOLO TENÍA MÁS Y MÁS PREGUNTAS.





¿Dónde
estaban?

¡Jum!, por todos lados.
Por donde vive su tío
Ángel, en Moravia.

Busque en la
Lorita esa, pues.

Escuchá: En Medellín, el Bloque
Cacique Nutibara hizo presencia en el
barrio Robledo Aures, desde donde se
expandieron a la zona occidental y
noroccidental, y posteriormente a los
barrios El Bosque, El Oasis,
Santo Domingo y Moravia¹.

¡Lo que usted
estaba diciendo,
abuelita, mirá!

Se enfocó en
territorios de
influencia guerrillera.

Se consolidaron en las
comunas 8, 9 y 13, y otras
zonas de Medellín y del
Valle de Aburrá¹.

MIENTRAS CONVERSABA CON MI ABUELITA, CAÍ EN CUENTA DE QUE DE ESAS ZONAS VENÍA LA FAMILIA DE MI PARCERO, LA MÍA Y LA DE OTROS PELAOS DEL BARRIO.

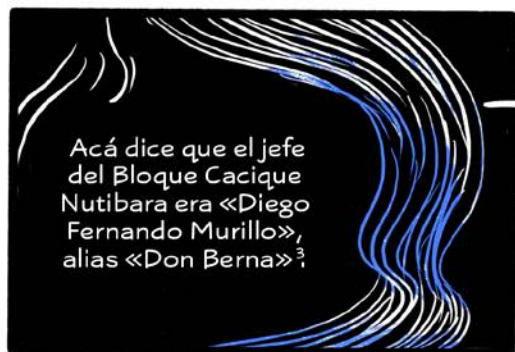


¿Y quién creó ese grupo?



¿El Nutibara?

Siempre se ha hablado de Don Berna. Mire a ver en la Lorita...



Acá dice que el jefe del Bloque Cacique Nutibara era «Diego Fernando Murillo», alias «Don Berna»³.



que heredó el negocio de Pablo Escobar después de su muerte¹.

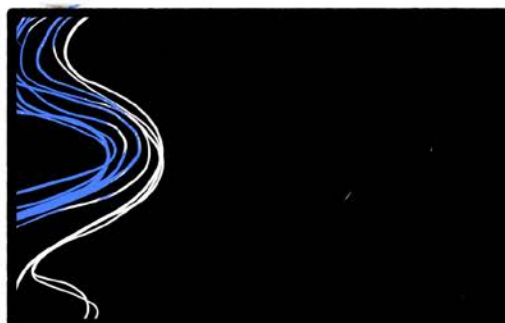


Dice que controlaba toda la ciudad y por eso pudo entrar a las AUC* con la ayuda de los comandantes de esa época.



¡AVE MARIA, PUES!

¿Sí ve?, ¡pero ya no más del tema por hoy, porque le va a coger la tarde!



Ya mi comadre la está esperando afuera, ¡vea, pues!

*Autodefensas Unidas de Colombia.





Yo creo que Salito no está pegando el ojo. Háblele pa que duerma.

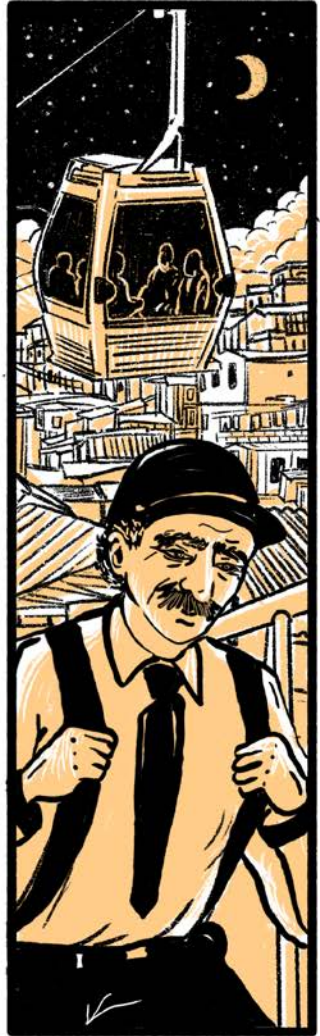
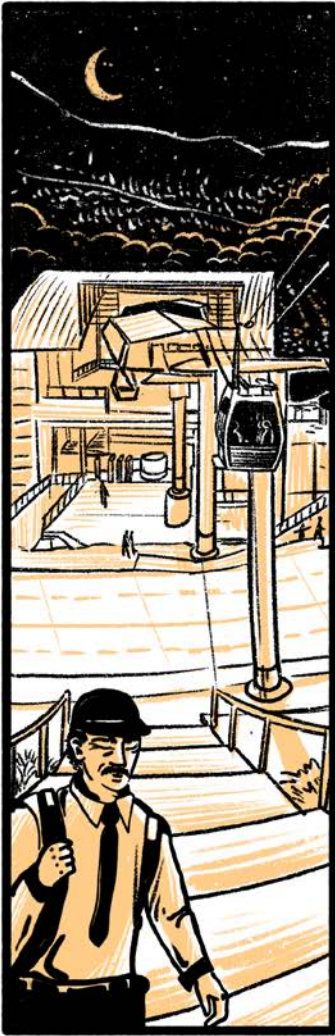


¿Qué tal que sueñe otra vez con Jhonny y le diga algo...?





CAPÍTULO 2
¿Mi hermano era punkero?





ESE DÍA, NO PODÍA CREER QUE MI PAPÁ ME HUBIERA HABLADO DEL TEMA.

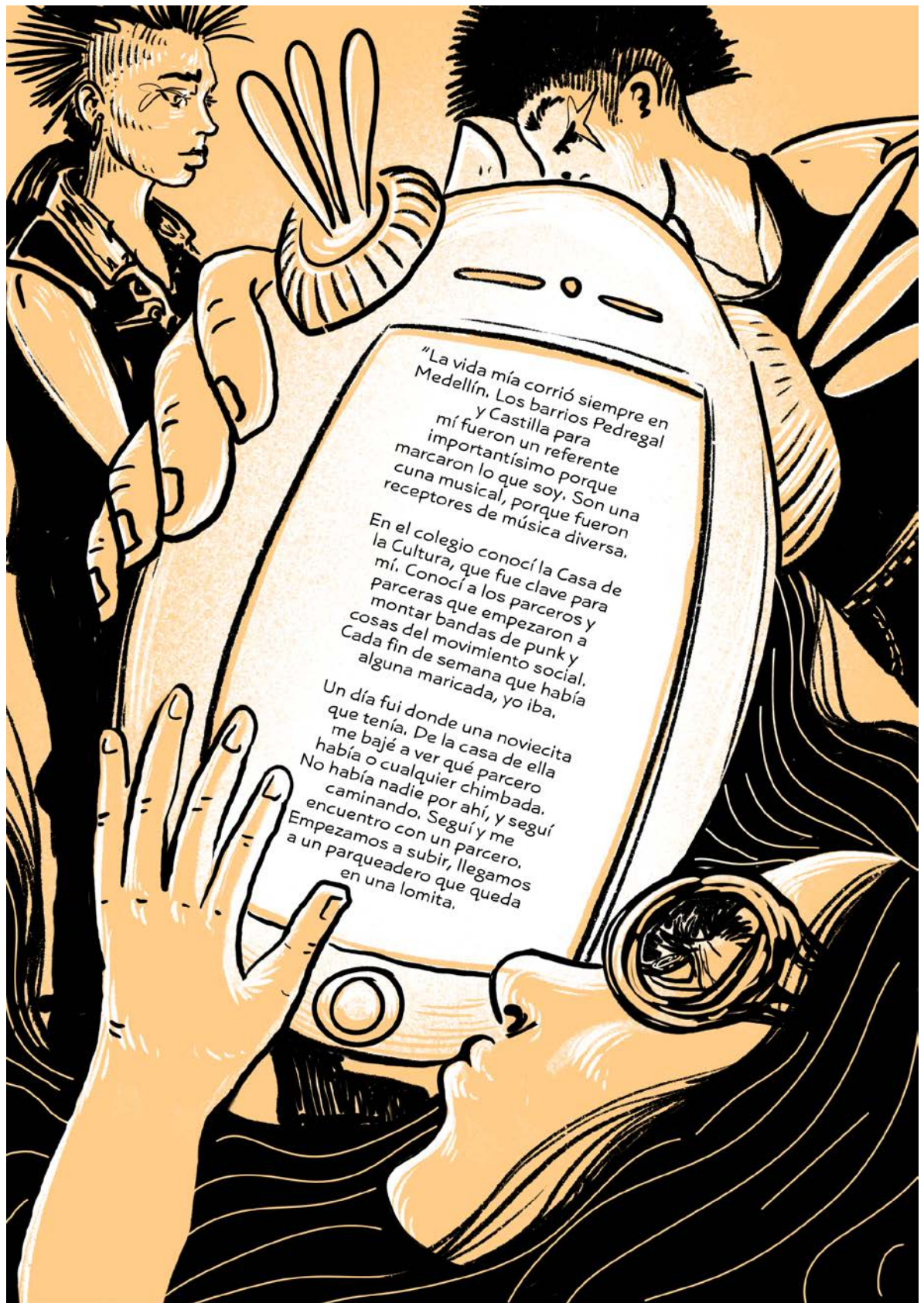


CUANDO MENCIONÓ A MI ABUELITA, SUPE QUE ELLA HABÍA LOGRADO QUE MI PAPÁ HABLARA CONMIGO. ¿CÓMO HUBIERA SIDO POSIBLE DE OTRA MANERA?



YO LE HACÍA CASO A MI PAPÁ.
¿CÓMO NO HACERLO SI PARECÍA QUE IBA A RESPONDER MIS PREGUNTAS?







"La vida mía corrió siempre en
Medellín. Los barrios Pedregal
y Castilla para
mí fueron un referente
importantísimo porque
marcaron lo que soy. Son una
cuna musical, porque fueron
receptores de música diversa.

En el colegio conocí la Casa de
la Cultura, que fue clave para
mí. Conocí a los parceros y
parceras que empezaron a
montar bandas de punk y
cosas del movimiento social.
Cada fin de semana que había
alguna maricada, yo iba.

Un día fui donde una noviecita
que tenía. De la casa de ella
me bajé a ver qué parcerero
había o cualquier chimbada.
No había nadie por ahí, y seguí
caminando. Seguí y me
encuentro con un parcerero.
Empezamos a subir. Llegamos
a un parqueadero que queda
en una lomita.




Todos los buses parqueados. De un momento a otro sentimos que de los buses nos echaron mano. Nos cogieron, nos tiraron al suelo. Estaban encapuchados. Nos preguntan quiénes somos. «Nosotros somos de acá, somos fulanito y zutanito». En medio de los buses, nos tiraron, nos daban pata, un montón de chimbadas.



Los manes empezaron a interrogarme sobre qué era lo que hacíamos en la Casa de la Cultura, que nosotros por qué éramos punkis, que «ustedes son del anarquismo». Lo que querían era información y no encontraron nada. No sé por qué decidieron soltarnos, pero hubo una pregunta clave: «¿Ustedes en qué colegio estudian?». «No, nosotros ya nos graduamos». «¿Y qué van a hacer?». «Nooo, pues... hay que estudiar». «¿Y dónde van a estudiar?». «Nos vamos a presentar a la Universidad de Antioquia y a la Nacho». «Ah, en las universidades de la guerrilla». Nos dijeron un poco de chimbadas. Un desprecio por la ropa. Nos gritaban que dejáramos esa música, que eso iba en contra de la sociedad, de la Iglesia, y que primero Dios.



Al final nos dijeron: «¡Se abren, pero nunca vayan a mirar pa tras».




Seguimos caminando y ahí fue que vi en un muro: «Bloque Cacique Nutibara, AUC». Era una pinta que no habíamos visto antes. Vi esa pinta y dije «Estos manes fueron los que nos hicieron la vuelta»⁴.



ESE DÍA VI LLORAR A MI PAPÁ POR PRIMERA VEZ. NO SABÍA QUÉ HACER. POR MOMENTOS QUISE SALIR CORRIENDO Y GRITAR, O METERME DEBAJO DE LA ALMOHADA Y GRITAR, PERO NO SÉ CÓMO PASÉ SALIVA Y LO ABRACÉ.





No sé cuánto tiempo estuvimos así. Recuerdo que me quedé pensando si mi hermano había sido punkero, ¿por qué mi papá quería que leyera esa historia? Y si sí, ¿por qué se lo habían llevado?

¿QUE
TENÍA
DE
MALO?

AL RATO, NO SÉ DE DÓNDE COGIÓ FUERZAS, PERO MI PAPÁ ME EMPEZÓ A DECIR:



Esa historia cuenta lo que hacían los paramilitares acá, por eso quería que la leyera.

Ellos iban en contra de guerrilleros y, bajo esa idea, contra estudiantes, líderes, raperos, hasta punkeros, pues.

Iban contra cualquiera que no encajara en su idea de orden: los que llaman «viciosos», «indigentes», «prostitutas», «gais»... Todo dizque por la «seguridad»⁵.



Me afecta mucho porque no sabemos si cuando desapareció, Jhonny llegó a manos de gente así...

¿Ya terminó de leer?

CUANDO MI PAPÁ ME DIJO ESO, PENSÉ QUE IBA A PONERSE TRISTE OTRA VEZ. PERO LEÍ UN PEDACITO MÁS DE LA HISTORIA.



"Los paras decían que nadie podía salir. Había la idea de que la mujer no podía estar en la calle. A las mujeres les decían cómo se tenían que vestir, y cuando rompían esa norma, entonces esos manes las torturaban. Cuando nos levantábamos para el colegio, en casas de amigos y amigas arriba, en lo más periférico del barrio, veíamos chicas desnudas barriendo las calles, con hombres al lado. Las mujeres podían pasar empelotas toda una mañana, barriendo una cuadra a merced de ellos. Y las mamás solo lloraban. Y la gente, pues, con un miedo ni el hijueputa"⁴.

CUANDO TERMINÉ DE LEER, MI PAPÁ EMPEZÓ A DECIRME.



Quando desapareció Jhonny, en el 2001, nosotros nos vinimos para acá, para el Popular*, por miedo, aunque la cosa por acá tampoco era fácil. Acá nos recibió su tío.

¿Pa dónde más íbamos a coger si mi mamá tampoco podía regresar a su tierra?



Había otra opción de irnos pal 20 de Julio*, pero por suerte no cogimos pa allá, porque antes de que muriera Ramirito el año de Orión fueron desocupadas varias casas en esa loma?.



Creo que igual hubiéramos resultado aquí. Y ya, pues, aquí poco salíamos porque vivíamos con miedo.



Por eso, desde que usted nació, nosotros la cuidamos tanto, no queremos que nada le pase y por suerte, o no sé qué, nada nos ha vuelto a pasar.

*Barrio de Medellín.

ESE DÍA CAÍ EN CUENTA QUE YO SIEMPRE SALÍA CON ALGUIEN AL LADO. ALGUIEN SIEMPRE ME LLEVABA AL COLEGIO. CASI NUNCA ESTABA SOLA, SI MUCHO CUANDO MI ABUELITA SALÍA.

Pa, ¿cómo saben que fueron los paramilitares los que se llevaron a mi hermano?

Cuando nos fuimos de la 13*, los vecinos nos contaron que el día anterior encontraron una lista en el suelo y, entre los primeros nombres, estaba Jhonny.

¿Cómo así que una lista?

En esa época, los paramilitares manejaban una lista con nombres y los que aparecían ahí los buscaban para desaparecerlos, pues.

Con lo de Orión hubo muchas denuncias sobre eso¹.


MIENTRAS MI PAPÁ ME HABLABA, YO SEGUÍA PENSANDO SI MI HERMANO HABÍA SIDO PUNKERO, COMO EL PELAO DE LA HISTORIA, Y NO ME AGUANTÉ EN PREGUNTÁRSELO.

Pa, ¿mi hermano era punkero?

JA, JA.

MI PREGUNTA LO HIZO REÍR Y ESO ME HIZO PENSAR QUE NO SE PONDRÍA MÁS TRISTE.

*Comuna 13 de Medellín.



No, no, no. Jhonny era un poquito más joven que usted. Ese día iba a traer lo del almuerzo y no volvió...

Algunos pelaitos aparecieron muertos días después... Y aunque es muy difícil saber su paradero, yo creo que él también está...

Muerto.

YO HABÍA LLEGADO A PENSAR QUE MI HERMANO ESTABA VIVO, QUE ALGÚN DÍA LO CONOCERÍA, QUE ÍBAMOS A COMER JUNTOS. PERO EN ESE MOMENTO MI BURBUJA SE ROMPIÓ. AUNQUE DESDE QUE NACÍ HABÍA ESCUCHADO SOBRE MUCHAS MUERTES Y DE GENTE QUE NO SE SABÍA DÓNDE ESTABA, POR PRIMERA VEZ ENTENDÍ LO DIFÍCIL QUE ERA PARA MI PAPÁ CONTARME QUE MI HERMANO HABÍA PASADO POR ALGO ASÍ. ¿DE DÓNDE HABRÍA SACADO LA FUERZA PARA HABLAR CONMIGO?

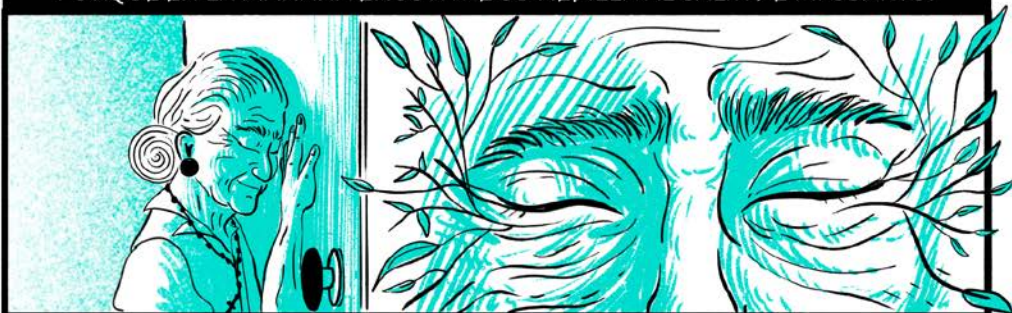


CAPÍTULO 3
Como mi mamá...

ESA NOCHE HABLÉ UN MONTÓN CON MI PAPÁ, TANTO QUE LA MAÑANA SIGUIENTE CASI NO ME LEVANTO.



CREO QUE MI ABUELITA ESTUVO TODA ESA NOCHE PEGADA A LA PUERTA PORQUE EN LA MAÑANA ENCONTRÉ SU HEBILLA AL SALIR DE MI CUARTO.



ME LA IMAGINO AHÍ, ESCUCHANDO, Y LUEGO DICIÉNDOME QUE NO HAY QUE ESCUCHAR LAS CONVERSACIONES AJENAS.



LUEGO, CUANDO SALÍ DE LA HABITACIÓN, MI ABUELITA YA ESTABA PREPARANDO EL DESAYUNO.



PERMANECIMOS EN SILENCIO.

YO ME QUEDÉ MIRANDO LA FOTO DE MI HERMANO Y, DE REPENTE, RECORDÉ LO QUE HABÍA SOÑADO, ASÍ QUE DE UNA LE CONTÉ A MI ABUELITA.

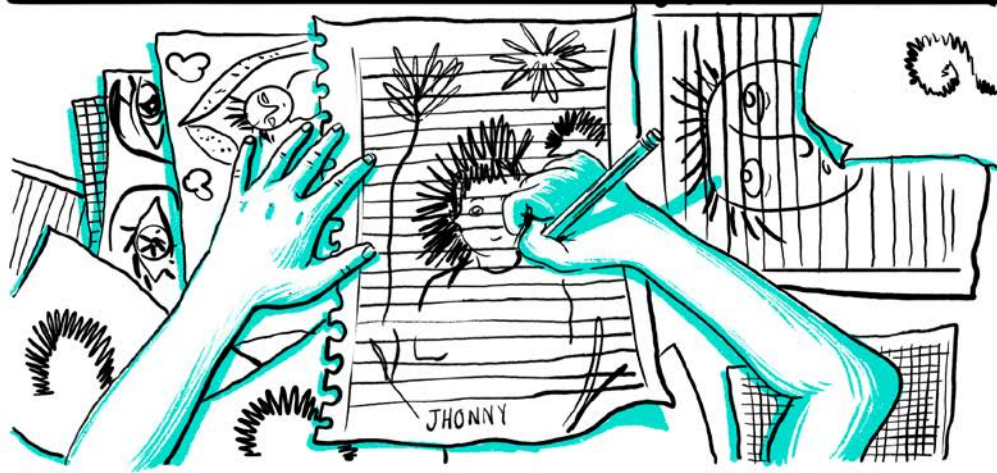




¡Salito, cámbiese y acompañeme allí en un momentico!

Hoy no va al colegio.

EN ESE SUEÑO, MI HERMANO LUCÍA COMO EN LOS DIBUJOS QUE HACÍA DE ÉL EN CLASE, PERO CON CRESTA.

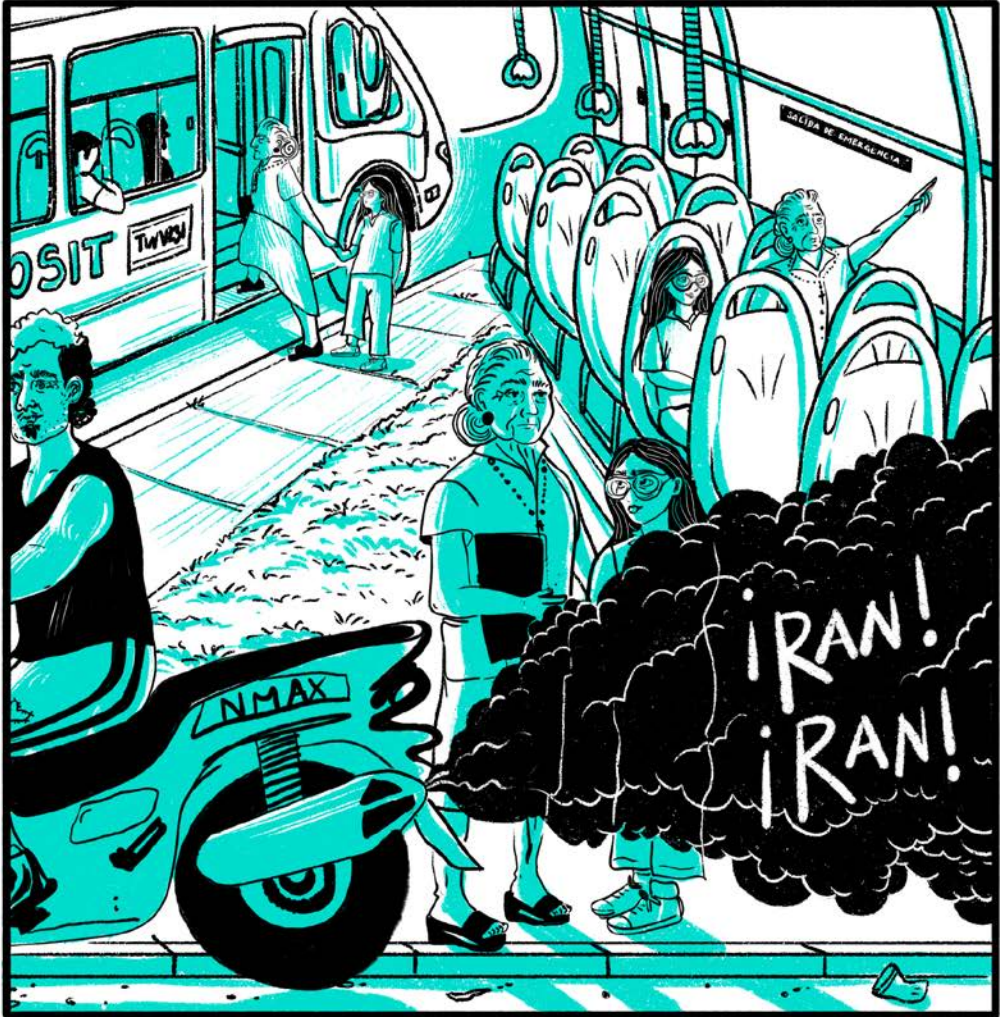


SALIMOS CON MI ABUELITA PA LA CALLE.





TOMAMOS UN BUS QUE NOS LLEVÓ A LA ESCOMBRERA.





YO NO TENÍA NI IDEA QUÉ ERA LA ESCOMBRERA, PERO APENAS MI ABUELITA ME DIJO ESO, SENTÍ UN PINCHAZO EN EL ESTÓMAGO.





AHÍ CONFIRMÉ QUE MI ABUELITA LO HABÍA ESCUCHADO TODO.



ME SORPRENDIÓ VER A ALGUNAS PELADAS ENTRE ELLAS. EN UN MOMENTO, MI ABUELITA ME DEJÓ SOLA Y, DE HECHO, QUEDÉ AL LADO DE UNA DE ELLAS, QUE EMPEZÓ A HABLARME.



MIENTRAS MI ABUELITA REGRESABA, ME CONTARON QUE ELLAS SUBÍAN SEGUIDO CON SUS MAMÁS, PORQUE TAMBIÉN PENSABAN QUE AHÍ ESTABAN SUS FAMILIARES DESAPARECIDOS.



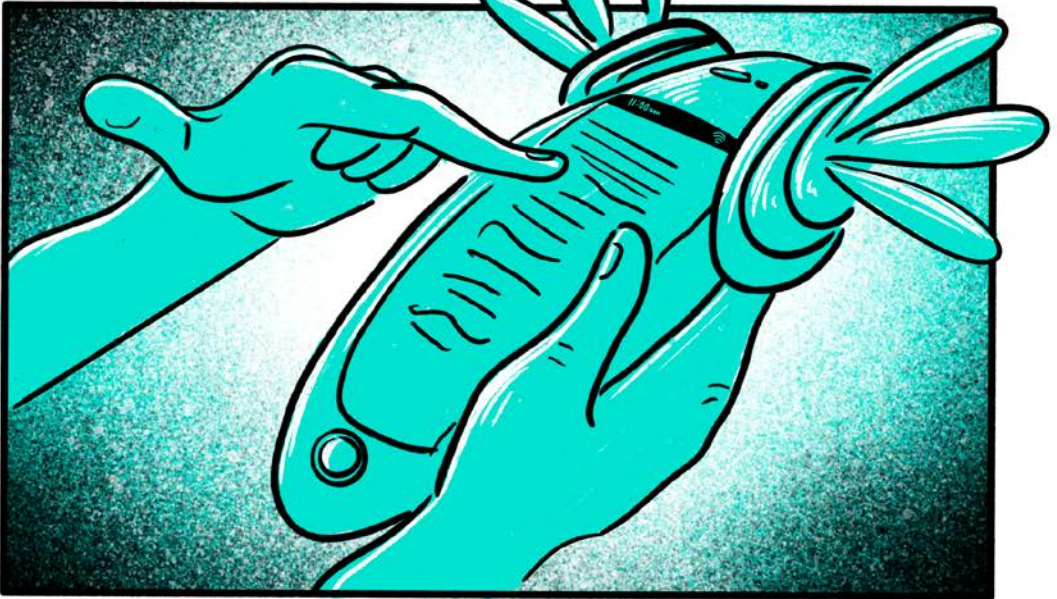
AL RATO LLEGÓ MI ABUELITA, YO ME DESPEDÍ Y NOS ALEJAMOS UN POCO DEL GRUPO.



DURAMOS UNOS MINUTOS OBSERVANDO EL LUGAR. ME IMPRESIONÓ QUE HABÍA DEMASIADA BASURA.

LUEGO EMPEZAMOS A BAJAR DE REGRESO A CASA.







Dice: «Lugar en el que los paramilitares realizaron in-hu-ma-cio-nes clandestinas de personas asesinadas y dadas por desaparecidas»⁵.

¿Cómo así?...



Sí, donde los paramilitares enterraban a la gente que... mataban.



Una de las peladas que estaba allá me dijo que su papá también estaba desaparecido...



Es que, por estas lomas, son pocos los que no han pasado por algo o no tienen algún conocido víctima.

Algunas de ellas fueron abusadas⁵...

Y usted sabe que todavía siguen pasando cosas...



Abuelita, y
¿qué hacen
ellas allá?



Eso allá es un
basurero de
escombros,
¿sí se fijó?

Eso han hecho de
todo, marchas,
misas...

Ellas llevan años
luchando para que no
tiren más escombros
ahí para así poder
excavar y encontrar a
los desaparecidos⁵.

Van de noche y
de día, hasta que
los encuentren⁵.

DESPUÉS DE ESA PRIMERA VEZ EN LA ESCOMBRERA,
SUBÍA CADA QUINCE DÍAS CON MI ABUELITA.



POCO A POCO FUI CONOCIENDO LAS HISTORIAS DE CADA UNA. LO QUE DECÍA
MI ABUELITA ERA CIERTO, CASI TODOS POR ESTAS LOMAS HAN PASADO POR
ALGO O TIENEN UNA HISTORIA CON LA VIOLENCIA.



RÁPIDAMENTE LES COGÍ CARIÑO Y ELAS A MÍ. COMO ERA LA MENOR,
TODAS ME QUERÍAN Y ME CUIDABAN. LAS SENTÍA COMO MI MAMÁ.



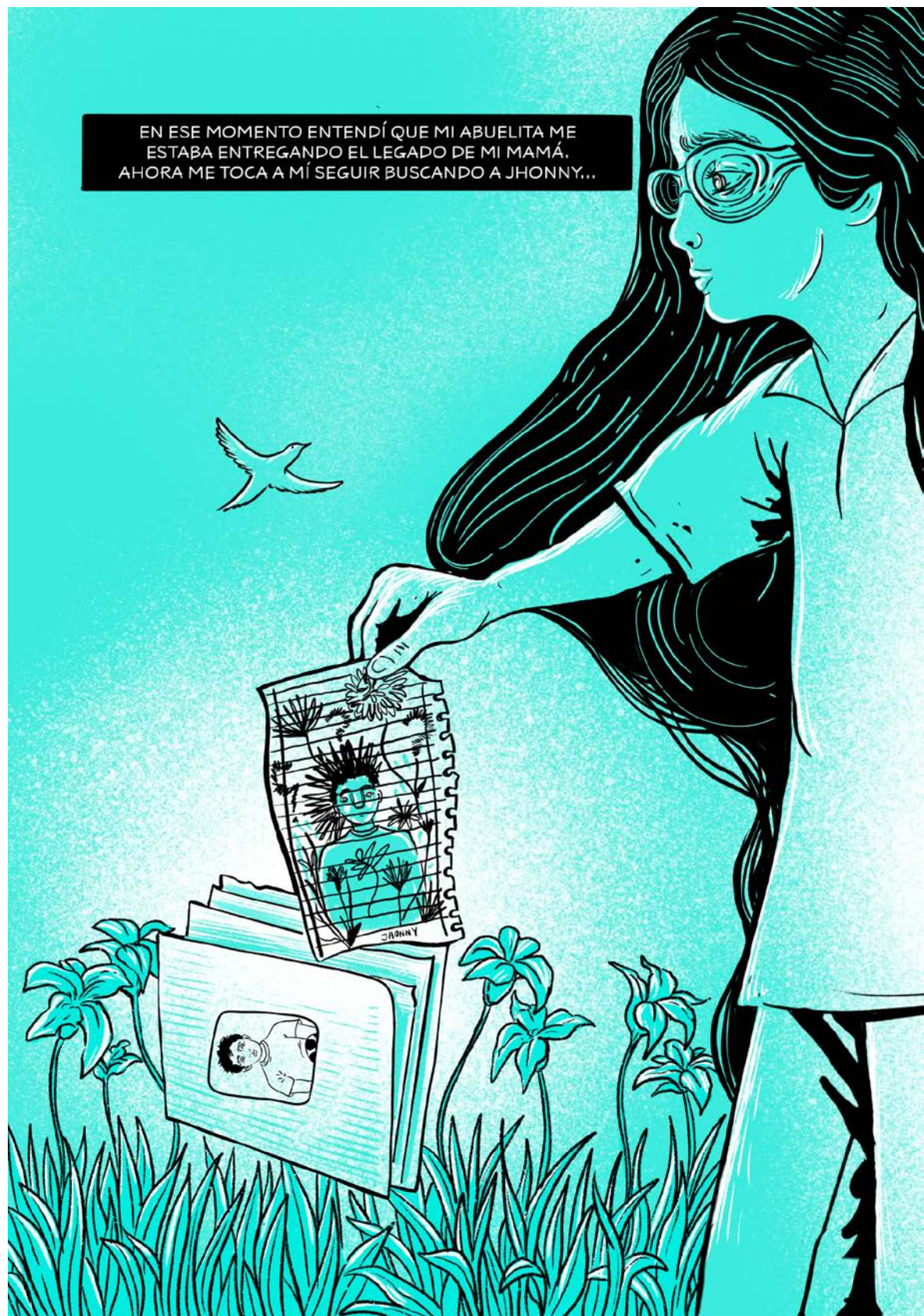


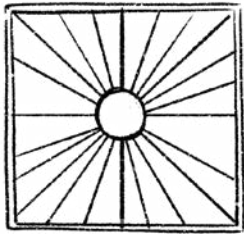
ANDREA Y JULI SE VOLVIERON MIS AMIGAS.

Y MI ABUELITA, AL VER QUE ME INTEGRÉ TAN BIEN EN EL GRUPO, UN DÍA ME DIJO.



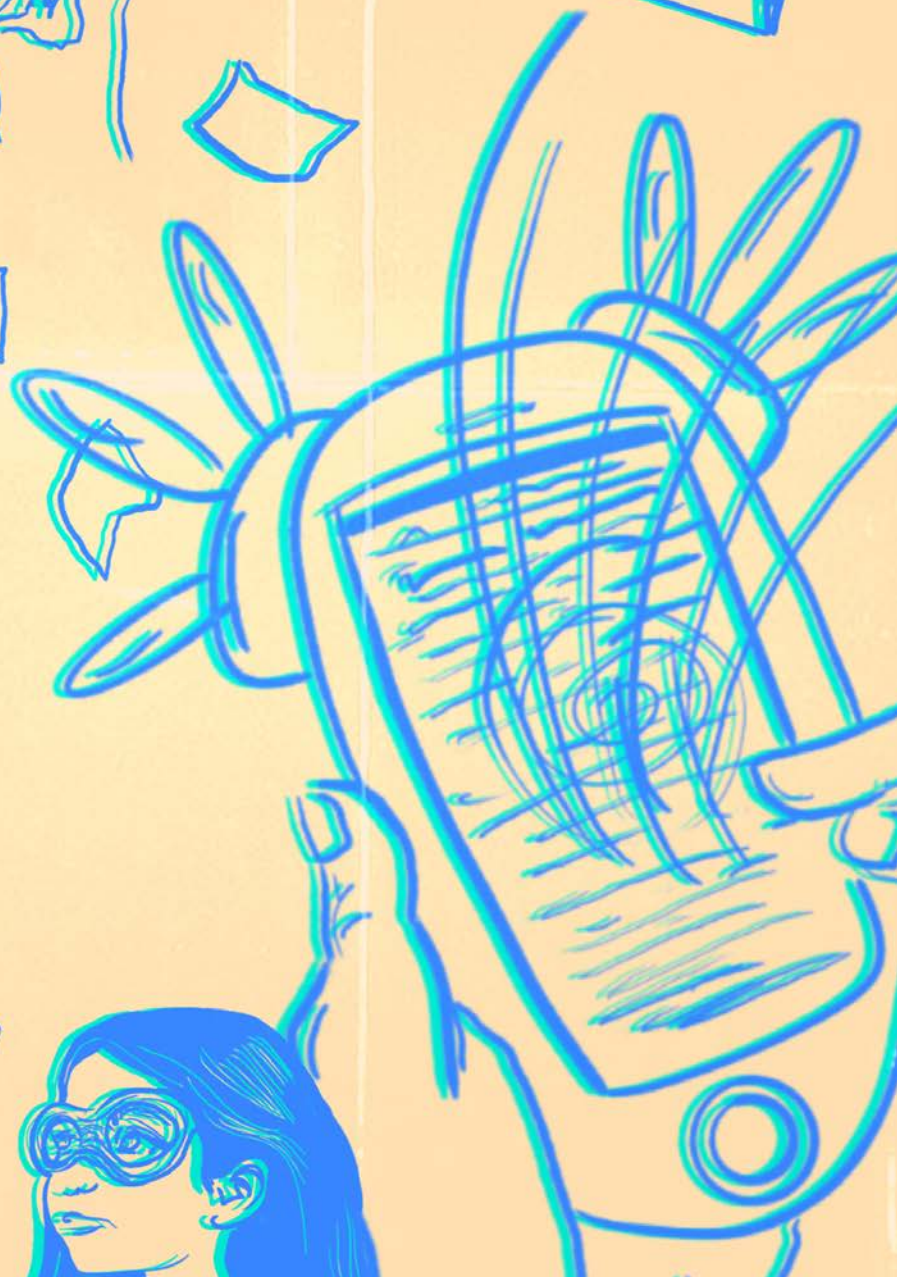
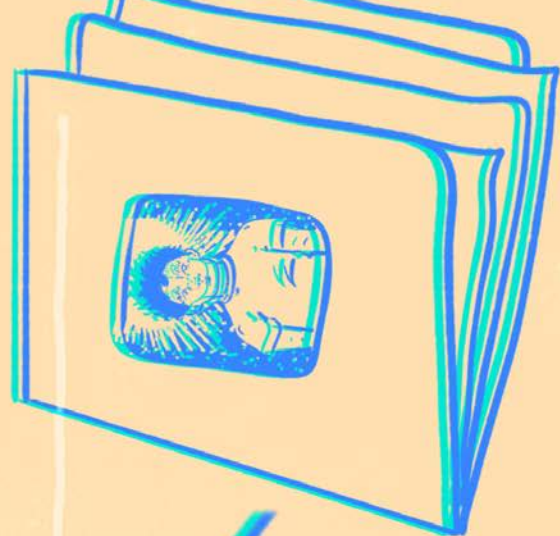
EN ESE MOMENTO ENTENDÍ QUE MI ABUELITA ME
ESTABA ENTREGANDO EL LEGADO DE MI MAMÁ.
AHORA ME TOCA A MÍ SEGUIR BUSCANDO A JHONNY...





REFERENCIAS

- [1] Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición (CEV). (2022a). *Hay futuro si hay verdad. Informe final. Colombia adentro: relatos territoriales sobre el conflicto armado, dinámicas urbanas de la guerra*. CEV.
- [2] Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020). *Isaza, el clan paramilitar. Las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio. Informe n.º 6*. CNMH.
- [3] Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Bloque Calima de las AUC. Depredación paramilitar y narcotráfico en el suroccidente colombiano. Informe n.º 2*. CNMH.
- [4] Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición (CEV). (2022b). *Hay futuro si hay verdad. Informe final. Cuando los pájaros no cantaban, historias del conflicto armado en Colombia*. CEV.
- [5] Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Medellín, memorias de una guerra urbana*. CNMH.
- [6] Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2022). *El Bloque Central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar. Tomo I. «Mataron a la gente por matarla»: el BCB en Antioquia y el Eje Cafetero*. CNMH.



«¿Qué pasó con mi hermano Jhonny?». Alrededor de esta duda, Salomé, una adolescente nacida en Medellín, Antioquia, se adentra en la memoria de su familia y recorre las calles de su ciudad, donde la presencia paramilitar ejerció control y violencia contra sus habitantes. Guiada por las experiencias de su abuela, su padre y su inseparable Lorita, reconstruye una historia que conecta los hallazgos del Centro Nacional de Memoria Histórica y la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición sobre paramilitarismo en Medellín, entre el 2000 y el 2005.

Esta novela gráfica visibiliza las experiencias cotidianas de las víctimas, destacando el impacto particular sobre jóvenes y mujeres, y cómo las comunidades han resistido y siguen exigiendo justicia frente a la desaparición forzada. *La búsqueda de Salo* invita a escuchar, reflexionar y cuestionar los discursos que han justificado el paramilitarismo en Colombia. A partir de su narrativa, nos conecta emocionalmente con las experiencias de las víctimas, promoviendo una comprensión humana y profunda del conflicto.